



## Boletín Mensual WRM / Nro. 209 – Diciembre 2014

Estimad@s amig@s,

Les recordamos que el WRM (Movimiento Mundial por los Bosques) está renovando sus listas de envío, por lo que **necesitamos que confirme** si desea seguir recibiendo la información y el boletín mensual del WRM. Les pedimos sigan las instrucciones hasta completar el proceso de suscripción – aunque el proceso es simple y rápido, **¡hay que hacer 3 clicks!** Al terminar, recibirán un correo que diga “Suscripción Confirmada”.

Usted también puede confirmar su suscripción ahora con el siguiente link: <http://eepurl.com/8mVnL>

Muchas gracias, y cualquier consulta no duden en escribirnos a [mailing@wrn.org.uy](mailto:mailing@wrn.org.uy)  
El equipo del WRM

## NUESTRA OPINIÓN



### **El complejo debate sobre las alternativas**

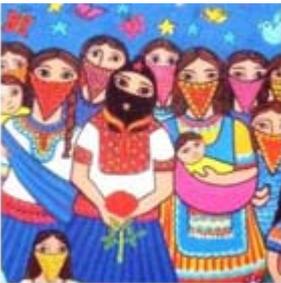
*Este último boletín del Movimiento Mundial por los Bosques del año 2014 se enfoca en un tema que de alguna manera está presente en todas las luchas locales y cuestiones conexas que abordamos cada mes en nuestro boletín. Aunque no se refiere específicamente a un asunto relacionado con bosques o plantaciones forestales, se trata de algo que afecta a las comunidades que dependen de los bosques y sobre lo que sentimos es importante dedicar todo un boletín del WRM: el complejo debate sobre las alternativas.*

## ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE EL TEMA “ALTERNATIVAS”



### **Una alternativa a las “alternativas”**

*Muchas personas que van por ahí pidiendo a los activistas “alternativas” al status quo, no están realmente interesadas en las alternativas. O si lo están, están interesadas solamente en aquellas “alternativas” que podrían beneficiarlas, reforzar la opresión, o encajar en su propia visión del mundo. No es casualidad que muchas de las personas que hablan de una “alternativa al capitalismo” - o la falta de una - sean capitalistas. Sirve a sus propósitos presentar al capitalismo como si fuera un “modelo” intelectual que sólo puede ser amenazado por otro “modelo” intelectual, más que por las interminables y centenarias luchas de los oprimidos.*



### **Desafíos para las luchas de las mujeres enraizadas en sus territorios: una mirada decolonial**

*¿A costa de quiénes se crean proyectos para – según afirman sus promotores – generar “desarrollo”? El modelo económico hegemónico, con su inherente discriminación y racismo, ve a las comunidades indígenas, campesinas, tradicionales, pesqueras, etc. como espacios “subalternos” que pueden ser explotados, arrasados, reconfigurados, según las necesidades de acumulación del capital. Esta colonialidad, enraizada en el poder, se vuelve aún más presente al agregarle una mirada feminista. Pero un feminismo que permita abordar la opresión de los cuerpos y las vidas de estas mujeres negras, indígenas, campesinas, pesqueras. Ellas no son sólo mujeres. Su posición dentro del “sistema mundo” cruza opresiones de género, raza y clase.*



### **Energías AlteRAtivas: cuando la ‘única alternativa’ es la transformación integral**

*En comunidades de frontera entre Ecuador y Colombia que viven bajo la influencia del conflicto armado, de la producción de monocultivo de naranjilla (fruta típica de esta región de América Latina) infestada de agrotóxicos y/o de la actividad petrolera y, por tanto, en medio de la contaminación, el tejido social ha sido mermado hasta situaciones límites. En Ecuador, en los últimos 10 años, se han suicidado 8.688 personas, la mayoría jóvenes, sobre todo mujeres y con más frecuencia en ambientes rurales. Por eso podríamos preguntarnos ¿Cual es la energía-alegría que ronda en las comunidades campesinas e indígenas, cuando sus miembros desean apagar la luz de sus vidas? ¿Y la de aquellas en las que ya no quieren dar más a luz?*



### **Las luchas por los bosques de la India - la búsqueda de alternativas**

*En todo el mundo, los movimientos sociales que resisten la agresión neoliberal a la naturaleza y a las diversas formas de regímenes de propiedad común, tienen que lidiar con la espinosa cuestión de las “alternativas”. El reclamo de “alternativas” proviene generalmente de quienes defienden la economía de libre mercado, e incluso de un sector de la izquierda oficialista. Se parte de la base de que el modelo neoliberal de desarrollo económico es un hecho único e inevitable, que transmite la idea de que la naturaleza – incluidos los bosques –*

*está ahí para ser usada y para apropiarse de ella. Este breve artículo se centra en el tema de las “alternativas” restringido al contexto de los bosques de la India, para comprender mejor tres cosas: 1. ¿Qué significado(s) se le podría atribuir razonablemente al término/concepto de “alternativas”? 2. Si la resistencia popular aprecia e internaliza esas alternativas como “alternativas”, y 3. Si tales alternativas, por separado o en conjunto, brindan algún tipo de política para la transformación social, que prevalezca sobre las relaciones de producción capitalistas en el lugar donde se practican esas alternativas, y también, en un nivel más general, planteen una transición a una economía, sociedad y orden político post-capitalistas más igualitarios.*

## **PUEBLOS EN MOVIMIENTO**

- **Declaración de la Cumbre de los Pueblos frente al Cambio Climático, Lima, Perú**
- **Acción legal en defensa de los Derechos de la naturaleza del páramo de Tangabana**
- **Mujeres en lucha frente al extractivismo**
- **Cómo contribuye el sistema alimentario agroindustrial a la crisis climática**
- **Concurso fotográfico por justicia ambiental y social**

## **RECOMENDADOS**

- **“Energías Alternativas: Sondeando el territorio”**
- **El sitio en internet de *Mekong Commons***
- **Mapeo de propuestas alternativas populares a la forma de imaginar la infraestructura**
- **Los bosques son tan importantes como la agricultura para algunas comunidades rurales**

## **NUESTRA OPINIÓN**

**El complejo debate sobre las alternativas**



Este último boletín del Movimiento Mundial por los Bosques del año 2014 se enfoca en un tema que de alguna manera está presente en todas las luchas locales y cuestiones conexas que abordamos cada mes en nuestro boletín. Aunque no se refiere específicamente a un asunto relacionado con bosques o plantaciones forestales, se trata de algo que afecta a las comunidades que dependen de los bosques y sobre lo que sentimos es importante dedicar todo un boletín del WRM: el complejo debate sobre las alternativas.

Muchos y muchas de quienes estamos involucrados en las luchas contra los distintos proyectos que destruyen los bosques, hemos pasado muchas veces por una situación en la que un representante estatal o de una empresa nos interpela cuando nos oponemos a un determinado proyecto, exigiendo saber: “¿Cuál es su alternativa?” En este boletín tratamos de abordar esta cuestión un tanto intimidante desde diferentes ángulos, con el fin de mostrar no sólo su complejidad sino también ofrecer algunas ideas sobre qué hacer en nuestra práctica diaria frente a esta cuestión y al debate sobre las “alternativas” en general.

Como Larry Lohmann muestra en su artículo, cuando en alguna medida tratamos de responder a la exigencia de que ofrezcamos una “alternativa”, a menudo también se nos obliga a formular nuestra alternativa dentro de la lógica del modelo de producción hegemónico. Como sabemos, este modelo existe para satisfacer un muy alto nivel de consumo material por parte de una minoría en el mundo, que a menudo vive lejos de donde se realiza la mayor parte del daño. Larry sugiere que debemos ante todo cuestionar que la exigencia recaiga sobre nosotros, por ejemplo, devolviendo la pregunta: “¿alternativa para quién?” y “¿a expensas de quién?”

También debemos dar continuidad a nuestros esfuerzos por desentrañar el lenguaje utilizado e impuesto por quienes más impulsan - y más se benefician - de los grandes proyectos que destruyen los bosques. Debemos reflexionar sobre ese lenguaje, y responder al mismo. Durante décadas, empresas, consultores, funcionarios del Estado, medios de comunicación, etc., han afirmado que tienen las “alternativas”, las “soluciones” a las diversas crisis que enfrentan nuestras sociedades. Hace unos 20 años hablaban del “desarrollo sostenible” como una “alternativa” al modelo de desarrollo dominante. En los últimos años, debido a que los problemas persistieron a pesar de dos décadas de aplicación de políticas y proyectos de “desarrollo sostenible”, empezaron a hablar de la “economía verde” y de “poner un precio a la naturaleza”, como las nuevas “alternativas”. Tales “alternativas” son adoptadas y promovidas por órganos de la ONU, por casi todos los gobiernos y todas las empresas transnacionales, mientras que en los hechos no hay ningún cambio estructural. Parece, pues, que idear y proponer “alternativas” se ha convertido, más que nada, en un mero ejercicio que forma parte del mismo modelo al que hay que encontrarle una “alternativa”.

Pero, ¿existe una alternativa al debate/demanda de “alternativas”? Una experiencia interesante es la relatada en el artículo de Adolfo Maldonado, de Ecuador, sobre cómo hacer ante la situación que

enfrentan miles de comunidades de todo el Sur global afectadas por una importante crisis, resultante, en muchos aspectos, de años de actividades destructivas en sus hogares y lugares aledaños. En el caso de Ecuador, estas actividades involucran a la industria del petróleo y a las plantaciones de monocultivos de árboles frutales. Durante años, Adolfo trabajó con una comunidad afectada a través de lo que llaman “Clínica Ambiental” – una iniciativa de la organización Acción Ecológica que se basa en la idea de que cuando la naturaleza está “enferma”, entonces la gente también estará “enferma”. En la comunidad que participó de esta iniciativa, la alternativa a las “alternativas” terminó llamándose energía *alterativa*, refiriéndose a una energía capaz de cambiar para mejorar las vidas de las personas de la comunidad.

En la práctica, en numerosos países en todo el mundo se está llevando a cabo una gran cantidad de experiencias únicas a nivel local, que comparten la necesidad diaria de la gente de cambiar sus vidas para mejor, a pesar de la situación a menudo adversa provocada por la cercanía de un proyecto destructivo a gran escala. Es la gente de las comunidades, los grupos de mujeres y de jóvenes, las organizaciones que trabajan en torno a la cultura y los movimientos sociales, por dar sólo algunos ejemplos, quienes impulsan este tipo de experiencias.

Otro ejemplo es la historia del desafío, en un país tan complejo como la India, de transformar los diversos esfuerzos por cambiar y mejorar las vidas de las personas de la comunidad, en un movimiento político más amplio para el cambio social y la transformación radical. Es imposible, entonces, no referirnos a los enormes obstáculos y desafíos que se presentan cuando se trata de buscar alternativas capaces de cambiar para mejor la vida de las personas en un país que – como la mayoría de nuestros países – está dominado por el poder del Estado, por un régimen capitalista que beneficia a las empresas transnacionales que controlan la economía de mercado. ¿Cómo es posible construir “alternativas” dentro de un modelo único, dominante, que continúa destruyendo formas de vida y culturas?

De manera que los desafíos son enormes y, como también lo abordamos en uno de los siguientes artículos, especialmente para las mujeres. El artículo se refiere al reto para las feministas del Sur global de buscar nuevas formas de feminismo que reconozcan mejor las realidades de la mayoría de las mujeres afectadas por el modelo destructivo antes mencionado y que sufran múltiples opresiones, incluso la de ser mujer. Enfrentar este desafío implica también superar la fragmentación de los análisis que se realizan, así como también superar la fragmentación de nuestras luchas.

En definitiva, esperamos que este boletín sea una pequeña y aún así valiosa contribución a este debate complejo pero necesario. Los invitamos a compartir sus opiniones y también sus experiencias en torno al tema. Y, por supuesto, ¡esperamos que disfruten de la lectura!

## **ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE EL TEMA “ALTERNATIVAS”**

### **Una alternativa a las “alternativas”**



Hay un viejo chiste en los Estados Unidos acerca de una fiscal que abrió un caso judicial contra la mafia de su ciudad. Un día recibe la misteriosa visita de varios caballeros fornidos, corteses y bien vestidos. Se toman su tiempo para sentarse cómodamente alrededor de la mesa, y después que el café está servido, su líder se aclara la garganta y comienza a hablar:

“Permítame decirle, en primer lugar, que comprendo totalmente lo que intenta hacer. Le preocupan los asesinatos por encargo, las estafas en los préstamos, los círculos ilícitos de apuestas, la heroína que se vende en las calles. Usted quiere hacer algo por la gente a la que le arrebatan sus pensiones, por las mujeres que son traficadas para la prostitución. Quiere hacer algo para que no se sigan entregando contratos de obras públicas a mafiosos que se quedan con la mayor parte del presupuesto, para que los restaurantes que no pagan a los extorsionistas no terminen incendiados, ni los testigos amenazados. A usted no le gusta nada de esto. La entiendo. A mí tampoco. Hay grandes problemas con este sistema. Pero lo que queremos saber es: ¿cuál es su alternativa?”

El chiste es divertido por la misma razón que lo son la mayoría de los chistes. Exponen una verdad no dicha - sólo para usarla como pretexto para generar una placentera complicidad al compartir su naturaleza indecible.

En este caso, la verdad indecible es que muchas personas que van por ahí pidiendo a los activistas “alternativas” al *status quo*, no están realmente interesadas en las alternativas. O si lo están, están interesadas solamente en aquellas “alternativas” que podrían beneficiarlas, reforzar la opresión, o encajar en su propia visión del mundo. Al igual que los mafiosos que visitaron a la fiscal, estas personas tan sólo tratan de intimidar porque se sienten amenazadas.

Los ejemplos están en todas partes.

Están los parlamentarios que, cuando los critican por el fracaso de las políticas gubernamentales, como no saben qué responder, preguntan “¿Y cuál es su alternativa?” sólo para cambiar de tema.

Están las gigantescas compañías de plantaciones que te preguntan cuál es tu alternativa para satisfacer la demanda de papel, con la finalidad de no dejarte decir que la alternativa consiste en cuestionar justamente esa demanda.

Están los funcionarios del Banco Mundial que te preguntan “¿Cuál es su alternativa?” para poder utilizarte como consultor no remunerado de proyectos con los que construyen su propio poder, a la vez que cínicamente se niegan a reconocer las respuestas que no impliquen puestos de trabajo para su personal y la movilización de un montón de dinero a través de la institución.

Más inocentemente, están las personas que, aunque instintivamente tienen más afinidad con los

movimientos populares, les invade una profunda resistencia que no pueden comprender y se sienten obligadas a preguntar: “¿Cuál es su alternativa?”, porque no pueden ver las alternativas que ya existen a su alrededor. En 1990, periodistas europeos que estaban de visita en Tailandia le preguntaron a algunos aldeanos que intentaban detener la construcción de la represa Pak Mun, cuál era su alternativa. Los aldeanos pacientemente respondieron que las “alternativas” ya estaban allí. Tenemos nuestra pesca, dijeron. Tenemos nuestros bosques comunitarios. Tenemos nuestros campos. Tenemos nuestros templos, nuestras escuelas, nuestros mercados. Todo eso es lo que la represa va a destruir. Claro que tenemos problemas, expresaron, pero tenemos que lidiar con ellos a nuestra manera, y la represa nos quitaría lo que necesitamos para hacerlo.

La respuesta probablemente sea similar en muchos otros lugares donde la lucha no es encontrar una nueva alternativa brillante, sino proteger el proceso continuo de desarrollar las que ya existen. En el chiste sobre la mafia, la alternativa a la mafia es simple: que no haya mafia. Para los aldeanos tailandeses la alternativa a la represa Pak Mun era igualmente simple: que no hubiera represa Pak Mun.

El ejemplo resalta una característica clave de los numerosos reclamos por “alternativas”: la falta de respeto a la gente común. Generalmente se tiende a imaginar que las “alternativas” son diseños de largo alcance, bien pensados, formulados por unas pocas personas inteligentes para que sean ejecutados por los dirigentes políticos, en lugar de procesos impredecibles en constante evolución, arraigados en la resistencia popular a la injusticia intolerable, impregnados de constante sudor, dolor y errores, en los que todos pueden preguntarle algo a cualquier otro.

En ese sentido, la frecuente demanda por “alternativas” inmediatas tiende a cumplir dos funciones. En primer lugar, mantener la ilusión de que la acción es la aplicación de planes pensados de antemano por los líderes. Las elites dominantes son el Cerebro. Todos los demás son tan solo un Cuerpo pasivo. Y en segundo lugar, impedir todo intento de construir alternativas genuinas, abiertas, ya que durante el proceso la gente común podría aprender demasiado acerca de cómo funciona el mundo. Si las elites asediadas pueden convencerte de que no estás calificado o calificada para protestar porque no tienes una “alternativa” lista para presentar, entonces ya ganaron la mitad de su batalla. A partir de ahí pueden llenarte de preguntas por más detalles y trivialidades sobre tus credenciales, y de última pueden terminar convirtiéndote en su empleado.

El filósofo esloveno Slavoj Žižek lo expone muy bien cuando observa que la agresiva y displicente demanda de una alternativa a la que tan a menudo se enfrentan los activistas sociales “apunta precisamente a impedir la verdadera respuesta - su táctica es: ‘Dilo en mis términos o cállate’. De esta manera bloquean el proceso de traducir una protesta incipiente en un proyecto concreto”.

La frecuentemente escuchada demanda por una “alternativa al capitalismo” no es diferente. No es casualidad que muchas de las personas que hablan de una “alternativa al capitalismo” - o la falta de una - sean capitalistas. Sirve a sus propósitos presentar al capitalismo como si fuera un “modelo” intelectual que sólo puede ser amenazado por otro “modelo” intelectual, más que por las interminables y centenarias luchas de los oprimidos.

Es por esto que, aún cuando no tengas un plan maestro preparado para el total derrocamiento del capitalismo, a los capitalistas les gusta fingir que sí lo tienes. Porque si así fuera, eso te haría manejable. La palabra “alternativa” en la pregunta “¿Cuál es su alternativa?” es singular, porque quien hace la pregunta por lo general quiere desviar la atención de las actividades - que son muchas - a través de las cuales ocurre el cambio político real.

¿Cómo lidiar con estas maniobras? ¿Cuál es la alternativa a las “alternativas”? Un paso sería problematizar la pregunta “¿Cuál es su alternativa?” cada vez que surja. Y luego plantear la contrapregunta, “¿Alternativa para quién?” Negarse a responder preguntas sesgadas como “¿Cuál es su alternativa para satisfacer la demanda mundial de aceite de palma?”, y en cambio trabajar para que se puedan discutir públicamente preguntas como “¿Cómo se crea la demanda de aceite de palma, por quiénes, y a expensas de quiénes?”.

Otra forma sería sustituir, toda vez que sea posible, la pregunta “¿Cuál es su alternativa?” por la pregunta “¿De qué lado está usted?” – como un recordatorio de que las alternativas no son sólo una cuestión de intelectuales y líderes políticos sino que ya son y siempre serán exploradas en todas partes, y que la cuestión es con cuáles de estas exploraciones te vas a comprometer.

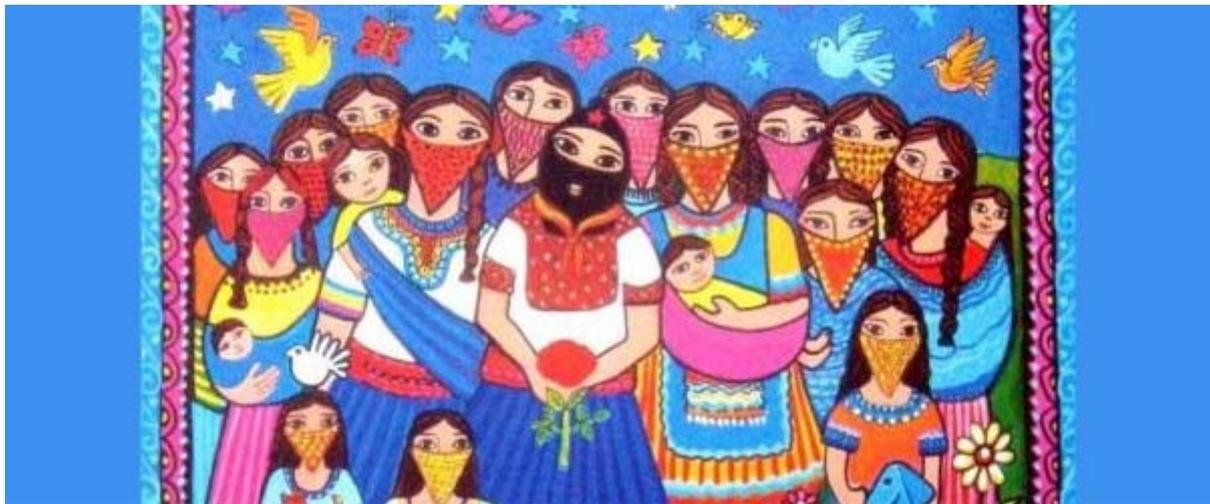
La pregunta perentoria “¿Cuál es su alternativa?” a menudo no es solamente un intento de rechazar los cuestionamientos al poder arraigado sino también un esfuerzo por cooptarte a las filas de los aspirantes a planificadores. La lealtad a la democracia implica rechazar la invitación.

*Larry Lohmann, The Corner House*

[larrylohmann@gn.apc.org](mailto:larrylohmann@gn.apc.org)

---

## **Desafíos para las luchas de las mujeres enraizadas en sus territorios: una mirada decolonial**



Cuando las corporaciones, agencias gubernamentales u algunas ONG, planifican e instalan proyectos de extracción de petróleo o gas, hidroeléctricas, carreteras, plantaciones de monocultivo, de áreas protegidas y preservación de bosques (tipo REDD+), aserraderos industriales, entre muchos otros, ¿quiénes son los que deben cargar con los ineludibles efectos sociales y ambientales que estos proyectos conllevan? ¿A costa de quiénes se crean proyectos para – según afirman sus promotores – generar “desarrollo”? ¿De quién es ese “interés nacional” que tanto promueven los gobiernos para justificar la expansión de proyectos destructivos para con los territorios y las comunidades que dependen de los bosques? El modelo económico hegemónico, con su inherente discriminación y racismo, ve a las comunidades indígenas, campesinas, tradicionales, pesqueras, etc. como espacios “subalternos” que pueden ser explotados, arrasados, reconfigurados, según las necesidades de acumulación del capital. Esta colonialidad, enraizada en el poder, se vuelve aún más presente al agregarle una mirada feminista. Pero un feminismo que permita abordar la opresión de los cuerpos y las vidas de estas mujeres negras, indígenas, campesinas, pesqueras. Ellas no son sólo mujeres. Su posición dentro del “sistema mundo” cruza opresiones de género, raza y clase.

En este contexto y en un constante intercambio entre las luchas históricas de los pueblos por su autonomía y las pensadoras y los pensadores críticos de la academia, empieza a surgir la idea del feminismo en su relación con la decolonialidad. La decolonialidad se refiere a la disolución de las estructuras de dominación y explotación configuradas por la colonialidad del poder (1). Una idea todavía en disputa que sigue cambiando y enriqueciéndose a través de las luchas que intentan romper

con dicho sistema de poder colonial, los intercambios de experiencias y los diálogos con el mundo académico crítico. Quizá el consenso más amplio entre las que debaten la idea del feminismo decolonial es la necesidad de revisar el feminismo clásico, hegemónico, y la importancia de incluir miradas y voces de muchas más tradiciones y opresiones que fueron olvidadas en lo que se va contando de las historias de las mujeres.

A la par, el feminismo negro y de color en los Estados Unidos, afirmó la necesidad de entender que no se puede explicar la opresión de la gran mayoría de las mujeres desde una mirada que atienda solo al género, sino también a la raza, la clase y al heterosexismo. Los grupos de mujeres del Sur, tomaron esa mirada y la complejizaron con el análisis de su propia experiencia colonial impuesta sobre sus territorios y cuerpos. Este giro decolonial permite hacer una ruptura con la forma de entender el mundo desde las ciencias modernas occidentales y los eurocentrismos. Mientras que permite, al mismo tiempo, incluir saberes comunitarios, indígenas o populares urbanos, los cuales han sido ignorados sistemáticamente por el sistema hegemónico al intentar imponer una mirada occidental dominante.

El feminismo autónomo de los 90s produjo una fuerte crítica sobre los intentos de imposición de agendas neoliberales a través de la cooperación para el desarrollo, de la “institucionalización” del feminismo -visto como porcentajes de “participación” de mujeres en espacios gubernamentales-, y también de muchas ONGs. Luego se fue pasando de la crítica al análisis histórico del hecho colonial. Esto implicó hacer una reflexión sobre la definición del pasado y las raíces de los pueblos tradicionales así como de la relación de éstos con un estado-nación que organizó o intentó organizar la vida desde esa visión.

### *¿Una historia con una sola voz?*

La mirada feminista decolonial también reconoce al sistema educativo como un sistema al servicio de la expansión del modelo occidental. Un sistema que ha acompañado los procesos de expansión del estado-nación, ha acompañado los procesos de implementación de los modelos liberales y neoliberales, ha moldeado nuestra imagen del mundo, nos ha dicho que es lo bárbaro, que es lo superado, que es lo verdaderamente humano, cuál es el tipo de relación con la naturaleza que hay que tener, nos ha asimilado a la mayoría de la gente de esta tierra, nos ha inyectado esa mirada producida por la matriz colonial y la razón imperial.

Es necesario voltear los contenidos de arriba para abajo. Es necesario revisar lo que se piensa sobre el saber, cómo se piensa la historia o las historias. Hay que recuperar los modelos de conocimiento, de producción de saber y de traspaso de las experiencias de una generación a otra. Hay que incluir otras voces para poder escribir otras historias.

### *Buscando nuevos caminos*

El feminismo “hegemónico” terminaba defendiendo una serie de estrategias políticas que en realidad perpetuaban el modelo impuesto por el estado colonial y el sujeto blanco burgués. Por ejemplo, algunos encuentros feministas radicales de los 70 planteaban que la liberación de las mujeres iba a ser gracias a que la tecnología iba a suplantar su capacidad de reproducción. Al pensar eso, el feminismo estaba reproduciendo ese ideal de la modernidad, de dominio sobre la naturaleza, de supremacía humana por sobre toda la vida en el planeta, que es justamente lo que termina oprimiendo a la gran mayoría de las mujeres, y en especial, a aquellas que además son indígenas, campesinas, negras, pesqueras. Obviamente ese sistema tecnológico sería producto de la producción capitalista. Las primeras que lo cuestionan abiertamente son las feministas negras y de color cuando se preguntan ¿Quiénes son las que están llamadas a pagar el precio de la liberación de unas cuantas? Y de ahí empieza el análisis sobre quiénes realmente se benefician de este tipo de mirada feminista moderna y occidental, es decir, las que están en el lugar de privilegio.

En la búsqueda de nuevos caminos se apuesta por un feminismo que justamente pueda reconocer la realidad de la mayoría de mujeres del mundo que confrontan opresiones múltiples y que a la vez, pueda

superar la fragmentación del análisis y la fragmentación de las luchas. La mirada decolonial obliga a entrar en luchas no solo feministas pero además en luchas antirracistas, de apoyo a movimientos indígenas, campesinos. Lo que cuestiona fundamentalmente es la interpretación misma de una opresión fragmentada.

Las opresiones de las mujeres enraizadas en sus territorios no se ceñían solo al espacio “íntimo” del hogar. “Afuera”, en el espacio de la plantación, de la fábrica, de la maquila, del trabajo cotidiano, los abusos venían del patrón, de las corporaciones, de quien tiene los medios de producción. Un estudio basado en testimonios de las trabajadoras de las plantaciones de palma aceitera de Indonesia mostró el enorme esfuerzo que las mujeres deben hacer para cargar con la doble obligación de trabajar en las plantaciones y realizar las tareas domésticas (2). Una trabajadora afirmó que “Es muy duro el trabajo en los campos [de la compañía], hay que soportar el calor y que la lluvia nos caiga encima. Además de la responsabilidad de la casa, está el trabajo fuera de casa, de la mañana a la tarde, y al regreso todavía hay más tareas domésticas para realizar.”

Las mujeres enraizadas en sus territorios, trabajan de sol a sol junto con sus compañeros, son explotadas igual que ellos, están en el frente de las luchas, atienden a las hijas e hijos y velan por la salud y semillas, por la defensa de sus territorios y también han tenido que enfrentar la violencia del estado capitalista y liberal. Muchas veces, incluso con repercusiones mucho peores. Ahí es donde se comienza a reflexionar sobre como el sistema dominante en el que vivimos hoy en día crea opresiones que se dan correlativamente, opresiones que no están separadas. El género tiene que ver con una posición de raza y de clase, y el lugar de lo humano también. Eso va construyendo luchas que guían posibles caminos hacia una transformación radical, solidaria y reivindicatoria. Como bien lo afirmaron las mujeres del Pueblo Mam de Quetzaltenango en Guatemala durante su segundo encuentro en octubre de 2014, “las mujeres hemos sostenido la vida, y hoy más que nunca, nos comprometemos a levantarnos junto a los hombres para darles a nuestros hijos e hijas, a nuestros nietos y nietas una vida más digna; y esto lo haremos uniéndonos como mujeres y como Pueblo Mam.” (3)

*Muchas de las ideas sobre feminismo decolonial son extraídas del artículo: Barroso, J. M. (2014). Feminismo decolonial: una ruptura con la visión hegemónica eurocéntrica, racista y burguesa. Entrevista con Yuderkys Espinosa Miñoso. Iberoamérica Social: revista-red de estudios sociales (III), pp. 22 – 33*

<http://iberoamericasocial.com/feminismo-decolonial-una-ruptura-con-la-vision-hegemonica-eurocentrica-racista-yburguesa>

(1) El académico peruano Aníbal Quijano define a la “Colonialidad del Poder” como uno de los elementos específicos del patrón mundial de poder capitalista. Se funda en la imposición de una clasificación racial/étnica de la población del mundo como piedra angular de dicho patrón de poder y opera en cada uno de los planos, ámbitos y dimensiones, materiales y subjetivas y de la existencia social cotidiana. Colonialidad es un concepto diferente de, aunque vinculado a, Colonialismo. Este último se refiere estrictamente a una estructura de dominación/explotación donde el control de la autoridad política, de los recursos de producción y del trabajo de una población determinada lo ejerce otra de diferente identidad y cuyas sedes centrales están además en otra jurisdicción territorial. Pero no siempre, ni necesariamente, implica relaciones racistas de poder. Ver: <http://www.jwsr.org/wp-content/uploads/2013/05/jwsr-v6n2-quijsano.pdf>

(2) Una panorámica de las plantaciones industriales de árboles en países del Sur, [http://wrm.org.uy/es/files/2013/01/EJOLT3\\_ESPs.pdf](http://wrm.org.uy/es/files/2013/01/EJOLT3_ESPs.pdf)

(3) Guatemala: Declaración de las mujeres del Pueblo Mam de Quetzaltenango, en el marco del segundo encuentro, <https://generoynieriaperu.wordpress.com/2014/10/21/guatemala-declaracion-de-las-mujeres-del-pueblo-mam-de-quetzaltenango-en-el-marco-de-nuestro-ii-encuentro/>

## Energías Alternativas: cuando la 'única alternativa' es la transformación integral



En comunidades de frontera entre Ecuador y Colombia que viven bajo la influencia del conflicto armado, de la producción de monocultivo de naranjilla (fruta típica de esta región de América Latina) infestada de agrotóxicos y/o de la actividad petrolera y, por tanto, en medio de la contaminación, el tejido social ha sido mermado hasta situaciones límites. En Ecuador, en los últimos 10 años, se han suicidado 8.688 personas, la mayoría jóvenes, sobre todo mujeres y con más frecuencia en ambientes rurales. No obstante, se calcula que por cada suicidio consumado hay otros 4 que no han sido registrados como tales y 20 personas que lo han intentado. La pobreza, creada como recurso de dominación, ha espantado a millares de familias cuyos sueños dejaron de soñarse.

Por eso podríamos preguntarnos ¿Cuál es la energía-alegría que ronda en las comunidades campesinas e indígenas, cuando sus miembros desean apagar la luz de sus vidas? ¿Y la de aquellas en las que ya no quieren dar más a luz?

### *La Clínica Ambiental*

En el año 2006, tras ver cómo los dibujos de los niños y niñas afectados por la violencia del conflicto colombiano pasaban del color al blanco y negro, y pintaban rostros sin ojos, sin orejas y sin bocas, como quien no quiere ver, ni oír ni hablar, decidimos crear un espacio donde el objetivo fuera la Reparación del tejido social desde la alegría y el arte, la recuperación de vínculos familiares y con la naturaleza a través del afecto y la reconstrucción de la persona desde la formación. Así, en el 2008, surge lo que denominamos Clínica Ambiental. Le llamamos clínica, que en griego significa 'cama', porque es la naturaleza enferma la que hay que recuperar para mantener la salud de la población. Es un espacio de debate donde profesionales de diferentes disciplinas abordan los problemas que la población presenta, al estilo de las Clínicas de DDHH que hay en algunas facultades de derecho, pero con carácter multidisciplinario.

Entre sus trabajos, la Clínica ha realizado estudios comunitarios junto con las y los afectados que han permitido conocer las cadenas de agresión a las comunidades. En Pimampiro-Loma de Tigre, por ejemplo, se pudo apreciar claramente cómo detrás de las diversas enfermedades que acechaban a las comunidades, había una clara multiexposición a la pobreza, a la violencia, a la tristeza y al miedo. Éstas a su vez, tenían detrás la construcción de privilegios para unos pocos otorgados por las empresas petroleras, los cuales partían del despojo y destrucción del tejido social y, paralelamente, de la autoestima, de la solidaridad que tenía el tejido social y de aquellos valores y principios que habían dado cohesión comunitaria. Pero lo que quedó más esclarecido fue como todo este proceso iniciaba con

la imposición de políticas extractivistas que durante décadas, y hasta hoy, han priorizado la actividad industrial a las políticas de garantías de derechos, reforzada con la presencia militar desplegada en las zonas para asegurar la explotación. El proceso es Imposición-Despojo-Exposición.

Así, en esa búsqueda conjunta por re-encontrar, construir, mantener y re-afirmar esa 'energía-luz' colectiva, llegamos a propuestas con energías no alternativas, sino alteRAtivas, es decir, que tengan capacidad de alterarnos la vida para mejorarla.

En algunos pueblos indígenas se plantea que las comunidades deben ser pequeñas, para que todos/as, incluidos los niños/as, tengan capacidad de decisión. Lo transformador es el proceso de decisión, de creación, porque hace crecer la autoestima y permite asumir responsabilidades. Eso remueve nuestra energía interna, nos genera el entusiasmo, la pasión y el desarrollo de capacidades. En un proceso de desarrollo de alternativas alteRAtivas lo importante no es tanto la idea en sí, sino la adopción de esa idea con materiales propios, ajustada a las necesidades y al ambiente.

### *La Propuesta Huipala: Un sistema de Reparación Integral Comunitaria Alterativa*

Para desarrollar la Propuesta Huipala (1) decidimos crear 7 niveles de trabajo, partiendo del horizonte de realidad en el que vivimos y hacia el horizonte utópico que deseamos alcanzar. Cada paso es un escalón hacia esta utopía trazada: 0. Realidad; 1. No Contaminar; 2. No Malgastar; 3. Descontaminar; 4. Reducir el consumo; 5. Enriquecer; 6. Aprovechar; y 7. Disfrutar. Pero también planteamos tres grandes columnas: a nivel personal, familiar y comunitario/organizativo. Consideramos importante darles especial atención ya que estos espacios han sido profundamente fragmentados por un modelo económico que sólo prioriza el dinero y no a las personas ni a la naturaleza.

### *El significado de la riqueza*

Una comida puede ser rica y no ser cara, pero valoramos que está plena de sabor. Una persona puede ser rica de experiencias porque ha vivido mucho o intensamente y no ser adinerada. Un suelo rico en nutrientes, los contiene en plenitud, y no por ello tiene más valor económico, una organización puede enriquecerse si multiplica los vínculos de relaciones entre sus miembros, a veces cuando les llegan recursos económicos se empobrecen y se destruyen. Hay muchas personas que viviendo en la selva se sienten pobres porque no manejan recursos económicos, pero viven rodeados de la mayor diversidad del mundo. No hay que confundir valor con precio.

A nivel personal valoramos los conocimientos, las habilidades y las actitudes, y pusimos una columna para cada una de ellas, con la pretensión de que la construcción de relaciones entre las tres nos acerque a la COHERENCIA. A nivel familiar decidimos valorar la forma de producción, los criterios de comercialización y las energías empleadas; con la intención de que al relacionar los suelos con las semillas, las plantas, los animales y las personas, surja una ÉTICA de las relaciones. Mientras que a nivel comunitario valoramos la construcción de relaciones en el tejido social y con el territorio a través de la alegría y la organización con el fin de crear una ESTÉTICA propia de cada lugar y que de identidad.

Así, la Propuesta Huipala se va plasmando en una malla que busca pasar, en el terreno personal, del desconocimiento a la valorización de los saberes propios; de la sensación de incapacidad a hacer arte y del egoísmo a la solidaridad. En el campo familiar, pasar de un monocultivo como forma de producción a la integralidad de la finca relacionando todo (suelos, diferentes plantas, animales,...); del abandono en la comercialización a la autogestión y del desgaste energético a la participación con energías no solo

alternativas, sino alterativas, que tengan capacidad de alterarnos la vida para mejorarla. Y en el campo comunitario, la idea es pasar del miedo a la alegría y de la fragmentación del tejido social a la consolidación de una organización que vea la necesidad de abordar los problemas que les afectan y tengan herramientas para solucionarlos.

Después de 5 años de trabajo reflexionamos sobre lo que estábamos haciendo y en varias reuniones de grupos definimos qué debería ir en cada casilla. Así armamos y valoramos cómo construir ésta propuesta. Se identificaron varios pasos como los planes de formación a título personal que nos ayuden en este proceso. Planos de las fincas que nos permitan identificar las relaciones de cultivos, con el bosque, con el ganado o los corrales para hacer abonos; y planos de la comunidad donde poder identificar lugares de riesgo, áreas a proteger, miradores de estrellas, árboles a custodiar, etc. que nos ayudarían a unir y relacionar los fragmentos en los que muchas veces se nos ha partido la vida.

La realización de ferias que le den valor a nuestras semillas, a que las cosechas también son para alimentarnos y no sólo para vender. Se habla de ecogastronomía, de mingas (2), de energías alterativas, que ayuden a no contaminar los suelos, pero también de hacer estudios que permitan reflexionar sobre los problemas para empezar a buscarles soluciones. Para descontaminar incluimos terapias de curación como el Reiki (3) para adultos, niños/as o plantas. Planteamos que en la familia sea el consenso el que decida, no la imposición del 'jefe' de familia y que se recuperen experiencias de generosidad e intercambio no mediadas por dinero, como sería el caso del trueque.

En la difícil escalada hacia la utopía se le va dando más interés a las tecnologías caseras, a la equidad de tiempos de descanso en la familia, a la recuperación de suelos y fincas integradas, a que los jóvenes tengan formas de expresión propias y que la comunidad gestione el agua y el bosque, así como sus conflictos. La soberanía energética se plantea como un reto; los huertos lúdicos, las ferias locales; a la par que se valora el periodismo, los festivales artísticos como espacios de expresión y se plantea que la movilización es imprescindible para los procesos de reparación socio-ambiental.

En el último nivel de trabajo, el nivel 7, estarían ya aquellas actividades del horizonte utópico que se plantea cada comunidad, donde todo serían experiencias de disfrute y el trabajo resulte placentero, al poder transformar las realidades en el horizonte que se desea.

Esta Propuesta Huipala no tiene la intención de hacerse universal, pues se ha construido como respuesta a las necesidades de la población en un sector determinado de la Amazonía ecuatoriana, donde hay unas determinadas problemáticas que se pretenden abordar. De querer usar la malla en otro lugar se tendría que trabajar con los afectados/as y ver cómo pasar del horizonte de realidad al horizonte utópico que se sueña. Empezando por tanto a recoger los sueños como punto de llegada.

	COHERENCIA PERSONAL			ÉTICA FAMILIAR			ESTÉTICA COMUNITARIA	
	CONOCIMIENTOS	HABILIDADES	ACTITUDES	PRODUCCIÓN	COMERCIALIZACIÓN	ENERGÍAS	ALEGREMA	ORGANIZACIÓN
7. DISFRUTAR								
6. Aprovechar								
5. ENRIQUECER								
4. Reducir Consumo								
3. DESCONTAMINAR								
2. No Malgastar								
1. NO CONTAMINAR								
REALIDAD								
	Relaciones para integrar a la persona			Relaciones entre suelos, plantas, animales y personas			Relaciones entre generaciones y con el territorio	

A esta malla le pusimos además los colores de la Huipala, por eso denominamos así a la propuesta (para ver la versión a colores, acceda al documento con el link de abajo). Al hacerlo nos dimos cuenta que esos colores coincidían con los chakras, o centros de energía que se trabajan con el Reiki, y por eso en la columna de la derecha pusimos los símbolos de cada uno de esos chakras y lo que representan (tierra, agua, fuego, aire, éter, luz y espacio), porque simbolizan también nuestra conexión con la naturaleza y el mundo de las energías, creencias, percepciones,... y que nos ayudan a hacer circular la matriz y unirse con el comienzo.

### *Reflexiones finales*

En los lugares donde las actividades extractivas se imponen, las empresas suelen desarrollar las mismas herramientas que los nazis utilizaron en el holocausto contra judíos y gitanos y que el escritor Primo Levi ha descrito a la perfección: 1) Ridiculizar a la población, 2) Jerarquizar los ultrajes, 3) Destruir la autoestima y 4) Romper aquellos mecanismos de defensa política, moral o de justicia de los que las organizaciones se pudieran valer para defenderse. Sin embargo, dejo para el final un quinto elemento que en realidad es el primero de ellos, el más golpeado, con el que se inicia todo el proceso de empobrecimiento: la rotura de la solidaridad interna en las comunidades, que se ejerce a través de romper los vínculos del tejido social y con la naturaleza que les rodea. Por eso, hoy más que nunca, la apuesta no es solo por la recuperación de esa solidaridad quebrada, la apuesta es por radicalizarla.

Adolfo Maldonado, [salud@accionecologica.org](mailto:salud@accionecologica.org)  
Clínica Ambiental, Acción Ecológica

Puede encontrar información más detallada sobre la Propuesta Huipala en la Alerta Naranja N.7 de la Clínica Ambiental en:

[http://www.clinicambiental.org/index.php?option=com\\_content&view=category&layout=blog&id=3&Itemid=5](http://www.clinicambiental.org/index.php?option=com_content&view=category&layout=blog&id=3&Itemid=5)

- (1) Huipala: Es la bandera del arco iris que en los países andinos representa a los pueblos indígenas.
- (2) Mínga: se denomina así a los trabajos comunitarios en los que la comunidad reunida realiza alguna labor de beneficio común.
- (3) Reiki: arte japonés de curación con las manos.

## Las luchas por los bosques de la India - la búsqueda de alternativas



En todo el mundo, los movimientos sociales que resisten la agresión neoliberal a la naturaleza y a las diversas formas de regímenes de propiedad común, tienen que lidiar con la espinosa cuestión de las “alternativas”. El reclamo de “alternativas” proviene generalmente de quienes defienden la economía de libre mercado, e incluso de un sector de la izquierda oficialista. Se parte de la base de que el modelo neoliberal de desarrollo económico es un hecho único e inevitable, que transmite la idea de que la naturaleza – incluidos los bosques – está ahí para ser usada y para apropiarse de ella. Este breve artículo se centra en el tema de las “alternativas” restringido al contexto de los bosques de la India, para comprender mejor tres cosas: 1. ¿Qué significado(s) se le podría atribuir razonablemente al término/concepto de “alternativas”? 2. Si la resistencia popular aprecia e internaliza esas alternativas como “alternativas”, y 3. Si tales alternativas, por separado o en conjunto, brindan algún tipo de política para la transformación social, que prevalezca sobre las relaciones de producción capitalistas en el lugar donde se practican esas alternativas, y también, en un nivel más general, planteen una transición a una economía, sociedad y orden político post-capitalistas más igualitarios.

### *¿Qué es una alternativa?*

En el contexto de la India, el significado que prevalece es el de una “economía aldeana independiente”, que se deriva principalmente del concepto de Gandhi de *Gram Swaraj*. Esto, en esencia, implica un retorno a las formaciones sociales pre-capitalistas (y también pre-coloniales), donde por lo general no se tienen derechos de propiedad privada ni sobre los bosques ni sobre la tierra. Esto también significa, en el caso de los pueblos indígenas *Adivasi* (1), un retorno a un estado de sociedad más “natural”, donde los ciclos de la naturaleza dan forma al sistema de producción, y por lo tanto al orden social y económico. Casi siempre este retorno está intrínsecamente relacionado con los sistemas de creencias religiosas de las comunidades.

Retornando a la “Economía Aldeana Independiente” o la propiedad comunitaria de los bosques

Ambos conceptos tienen raíces históricas. Sin embargo, existen dudas sobre si los bosques y espacios no cultivados, como las pasturas y los matorrales, eran “bienes de propiedad comunitaria” en la India pre-colonial, que Marx calificó de propiedades comunales, sobre las cuales había una “posesión en común”. No eran propiedades privadas en el sentido de que nadie que utilizaba esos bienes comunales tenía derechos exclusivos o privados, codificados o no, sobre ellos (2). Esto es importante, porque hay una tendencia entre académicos y activistas a ver todos los bosques de la era pre-colonial como propiedades comunales o comunes, de las que el Estado colonial se apropió y comercializó (3). Sin

embargo, en los últimos años esta noción de regímenes comunales inmutables en los bosques se ha visto seriamente cuestionado, en especial por una serie de evidencias históricas que demuestran de manera concluyente que la comercialización de los bosques y la generación de excedentes estuvieron presentes en las sociedades pre-coloniales (4).

Tal vez sería prudente decir que debido a que la India pre-colonial era un espacio geocológico vasto y escasamente poblado, es posible que coexistieran diversas variantes sociales y ecológicas, sin ser aniquiladas unas por las otras o extinguirse enteramente por la presión.

#### Defendiendo/Reinventando la propiedad comunitaria de los bosques

Otro significado popular de “alternativas” surge de las luchas que continúan defendiendo los bosques/la naturaleza como propiedades comunitarias *de facto*, independientemente de su propiedad/estado de tenencia actual. Las diversas luchas por los bosques que se libran en el centro y este de la India contra los proyectos a gran escala (principalmente minería y proyectos hidroeléctricos, pero también “la conservación del bosque” en su versión oficial, que abre cada vez más estas zonas al turismo y a otras formas del comercio de servicios de los ecosistemas) creen en ese significado de “alternativas”, sobre todo porque esos proyectos amenazan a los bosques, los cuales sustentan sus medios de vida y subsistencia. Esta alternativa es ‘in-situ’ o ya está allí: si la comunidad tiene éxito en defender los bosques de la invasión exterior, plantea una “alternativa”: bosques vivos en lugar de bosques muertos o destruidos.

Reinventar bosques comunitarios en el marco del Estado es un fenómeno relativamente más reciente. Se deriva principalmente de los planes patrocinados por el Estado, tales como la “gestión conjunta de los bosques”, y más recientemente, la “Ley de Derechos Forestales”, que legitima la noción de la propiedad comunal sobre los bosques comunitarios. En teoría, la existencia de propiedades comunes reconocidas por el Estado es una paradoja, ya que es el mismo Estado que sistemáticamente otorga grandes áreas de los bosques a las empresas, el que también concede a las instituciones comunitarias la libertad (jurídicamente hablando, la realidad en el terreno es diferente) de rechazar esa transferencia de zonas boscosas.

En los últimos años, aprovechando la “Ley de Derechos Forestales” (popularmente conocida como FRA, por su sigla en inglés), varios movimientos sociales de la India se centraron en crear/reinventar nuevos bosques comunitarios, que, según esperan, además de asegurar los medios de vida y sustento existentes, ofrecerán nuevas oportunidades económicas para las personas. En cierto modo, esto también es un llamado a crear “economías aldeanas independientes”. Sin embargo, la mayoría de estas nuevas iniciativas dependen demasiado de las instituciones y los procesos estatales. La experiencia de las aldeas Menda-Lekha en Maharashtra (ver más adelante) brinda un buen ejemplo.

#### *Alternativas a qué: cómo las perciben los movimientos*

Estos significados de las “alternativas” son en gran medida hipotéticos. Es incierto cuántas de las luchas contemporáneas por los bosques en la India se ven a sí mismas como ofreciendo “alternativas”. Mientras que para la mayoría se trata de una lucha por la supervivencia (comunidades amenazadas de ser desplazadas por grandes proyectos) o para obtener ganancias económicas inmediatas y alcanzables (recursos forestales comunitarios reconocidos por el Estado), para otros es una cuestión tanto de supervivencia biológica como de integridad espiritual y cultural (la lucha Niyamagiri en Odisha) (5). A pesar de esto, aunque a menudo no articulado adecuadamente y todavía de manera muy limitada, los movimientos por los bosques también están siendo vistos como luchas contra un Estado coercitivo y diversas fuerzas feudales y capitalistas.

#### Las luchas populares por la propiedad comunitaria: Medha-Lekha, Niyamagiri y otros

No está claro cuántos movimientos sociales están activos actualmente en los bosques de la India: además de algunos grupos y procesos que ya forman parte de las diversas alianzas conocidas, hay

muchos movimientos locales que a veces se limitan incluso a una sola aldea. Las aldeas gemelas de Menda y Lekha en Maharashtra ofrecen el ejemplo más famoso de la lucha por la propiedad comunal. Un trabajador *Sarvodaya* (Gandhite) (6) y su equipo trabajaron durante años con los aldeanos para crear un régimen funcional de propiedad comunal, una práctica de funcionamiento y toma de decisiones colectiva, que se tomó prestada del pasado de los *Adivasi* y que continúa fuertemente arraigada en el presente. Esto creó (o restauró) los bosques comunitarios y utilizaron estratégicamente el FRA para obtener el reconocimiento del Estado para esta práctica. Éste fue el primer caso de propiedad comunal reconocida por el Estado en los bosques de la India. Una de las razones para dar este permiso fue la presencia de guerrilleros maoístas en los bosques Gadchiroli, donde se ubican Menda y Lekha: el Estado tiene una política declarada de utilizar legislaciones favorables a los pobres, como el FRA, para contener lo que considera como insurgencia maoísta.

### *La cuestión del excedente*

Los aldeanos de Menda-Lekha tendrán que enfrentar una importante oposición de parte de un sector de funcionarios del Estado (del Departamento Forestal); de la poderosa papelera *Ballarpur Paper Mills*, que tenía derechos monopólicos sobre los bosques de bambú locales; e incluso de los maoístas, quienes amenazaron a los aldeanos y a otros *Gram Sabhas* (7) vecinos con graves consecuencias si no le daban el bambú a la fábrica de papel, a la que solían extorsionar para recaudar cuantiosos impuestos (8). Pero la ironía de la situación radica en el hecho de que los bienes comunales de Menda-Lekha funcionaron y sobrevivieron debido al excedente (en forma de ingresos) proveniente de la venta de bambú en el mercado. Sólo una pequeña fracción de los ingresos de las ventas es utilizada por el *Gram Sabha* para el pago de los salarios de sus miembros que trabajan como guardias forestales o desempeñan otras tareas. El resto queda en el fondo general para obras de desarrollo y otros fines, según lo decidido por el *Gram Sabha*. Los aldeanos decidieron terminar con la propiedad privada de la tierra – donaron todas sus tierras al *Gram Sabha*, para fortalecer el régimen de propiedad común.

Situaciones similares son ahora comunes en Maharashtra, Orissa y Bengala Occidental. Las comunidades se están dando cuenta del potencial monetario (en otras palabras, la generación de excedentes) de su propiedad comunal. En algunos lugares es a través de las hojas de *tendu*, mientras que en otros incluso de la arena y grava de los ríos locales, muy demandas como material de construcción.

Dondequiera que haya un excedente que puede ser vendido como mercancía comercializable, tiene que haber un dueño que controla la producción de la plusvalía, ¿cómo puede toda una comunidad ser la dueña, sobre todo en una economía de mercado? La propiedad sobre los excedentes y el control de las relaciones de producción ¿no se convertirán con el tiempo en importantes temas discordantes y profundizarán (o crearán) nuevas desigualdades y disparidades, incluso en una situación de “propiedad comunal”, cuando hay grandes sumas de dinero en juego? ¿No será que el mercado terminará por asumir el control y creará una nueva clase de privilegiados? (9) Estas preguntas se vuelven muy pertinentes cuando se mira el amplio espectro de propiedades comunales que existen en la actualidad. En los estados del nordeste de la India, por ejemplo, los derechos y la propiedad comunales a menudo permiten la venta de los recursos de la comunidad en el mercado. El mercado ha encontrado un aliado en la élite financiera de las comunidades (líderes de los clanes, jefes de aldea) y el resultado no es solamente degradación ambiental sino también crecientes diferencias de clases dentro de la antigua “comunidad”.

Una forma de prevenir esto podría ser desarrollando los mercados locales o participando en mercados más grandes bajo supervisión comunitaria. Otra respuesta podría ser el rechazo de plano de los mercados foráneos para evitar posibles males. La “lucha Niyamagiri” da una respuesta de ese tipo cuando los *Dongria Kondhs*, una comunidad *Adivasi*, evitó un asalto concertado por parte del poder estatal y empresarial en su tierra de cultivo comunal de roza y quema y en sus bosques (y también en su colina sagrada llamada Niyamagiri) en la cordillera oriental de los Ghats a lo largo de la costa este de la India (10).

Tal vez no hay una sola respuesta a las preguntas, dudas y paradojas que siguen aflorando a la par que surgen nuevas luchas y nuevas formas de movimientos. Sólo se puede esperar, pero no pasivamente. A pesar de las confusiones ideológicas y los peligros tanto de la cooptación como de la represión, el movimiento por la propiedad comunal como “alternativa” al capitalismo y la opresión de clase está ganando terreno en la India.

*Los bosques comunitarios como alternativa política al capitalismo: ¿la aparición de una nueva práctica de “izquierda”?*

A pesar de numerosas contradicciones y problemas sin resolver, la tarea de restablecer o recuperar los “bienes comunales” está ganando peso en los movimientos de los bosques de la India.

El llamado a la Revolución: un Nuevo Camino

En algún momento de principios de 2013, cuatro grupos constituyentes de la alianza de movimientos sociales “Campaña por la Sobrevivencia y Dignidad” (CSD, por su sigla en inglés), que hizo campaña por la Ley de Derechos Forestales, emitieron el “manifiesto” de una nueva organización llamada “Nuevo Camino”, con el objetivo de profundizar el proceso revolucionario en la India (11). El “manifiesto” puso de relieve la necesidad de vincular la lucha popular y la transformación revolucionaria en el contexto de la India. Afirma que “Nuevo Camino no es y no pretende ser un partido revolucionario tradicional. Más bien es una formación política que busca oportunidades, a través de la lucha, para debilitar la hegemonía burguesa en este país”.

Aunque ya antes el Foro Nacional de Pueblos de los Bosques y Trabajadores Forestales (NFFPFW, por su sigla en inglés), una alianza abiertamente de izquierda que ahora está difunta, había interpretado las luchas por los bosques como una lucha de clases de los productores primarios contra del capitalismo, las castas y la opresión étnica, y contra la hegemonía del Estado sobre los recursos naturales, el “manifiesto” de Nuevo Camino es, por lejos, el mensaje político más directo y de “izquierda” salido de un movimiento social en la India. El “manifiesto” hace un llamamiento genérico para crear “una sociedad de productores libremente asociados”: “La revolución ... debe transformar a toda la sociedad, así como a los propios productores ... el proceso revolucionario debe centrarse en dismantelar el poder de la clase dominante, incluido el Estado, pero no sólo el Estado formal ... buscaría aplastar el poder de la clase dominante y construir el poder colectivo de los productores”. Esto hace eco de los objetivos políticos (aunque más centrado en los bosques) del NFFPFW (12): “A través de las luchas, el NFFPFW tratará de establecer el control social de los productores primarios en los bosques y otros recursos naturales del país. Por control social el NFFPFW entiende una gestión equitativa y totalmente descentralizada de los recursos por todos los productores primarios ... El control social equitativo de los recursos también terminará con las explotaciones de clase, disolverá definitivamente el sistema de castas y pondrá fin a la discriminación de género contra las mujeres ...”. A pesar de que dejó muchas cosas sin decir, el “manifiesto” es verdaderamente un documento histórico. Al cuestionar la lógica de la toma del poder del Estado en un régimen capitalista, también cuestiona indirectamente la guerra maoísta para establecer un nuevo estado en el lugar del antiguo.

Enmarcando la problemática: las cuestiones políticas cruciales

Sin embargo, el manifiesto de Nuevo Camino contiene poco en materia de estrategias de acción y programáticas: guarda silencio acerca de cómo los movimientos diversos y muy localizados se reorientarán como catalizadores del cambio social y político más allá de su enfoque restringido y fronteras geográficas, y también, más importante aún, si tales movimientos tienen alguna perspectiva sobre el Estado y el capital. Además, deja sin resolver los aspectos relativos al desarrollo de la organización y la toma de decisiones. ¿Cómo podrán las luchas locales por los bienes comunales juntarse y unirse políticamente? ¿Cuál será el proceso organizacional seguido que mantendrá el carácter local de estas luchas y sin embargo podrá ser eficaz más allá del ámbito local?

Tratando de identificar los principales temas organizacionales y políticos, otra alianza llamada Foro de

los Movimientos por los Bosques de Toda la India (AIFFM, por su sigla en inglés), que acaba de surgir del NFFPFW, argumenta que todos los compromisos (incluso probables negociaciones) con el Estado sobre cualquier tema, deben ser política y estratégicamente evaluados antes de que el movimiento se comprometa. Un proyecto de documento político que circula dentro de la alianza hace hincapié en la interrelación entre el proceso organizacional de cualquier movimiento de masas y su política, y plantea preguntas pertinentes: si los movimientos de los bosques **intentan hacer una interpretación marxista del proceso productivo en los bosques ¿acaso discuten cómo utilizar esta interpretación en la batalla por una mayor transformación social? ¿O cómo pueden los grupos de base prepararse para una batalla más grande y unificada contra el capital?** (el resaltado es nuestro). El documento señala que esos temas rara vez están en las agendas y que las alianzas no podrían comunicar con éxito las ideas políticas más allá de quienes comparten un pasado marxista/socialista. Comentando el proceso NFFPFW/AIFFM, el documento expresa que recién después de una década de lucha, la gente ha comenzado a tomar una posición: ahora hay una conciencia cada vez más compartida de que la batalla por los bosques es de carácter político y que es necesario construir poder popular a través de una prolongada y feroz batalla contra el Estado, el capital y otras fuerzas. El documento concluye: “Ahora estamos en una posición más coherente para decir que ésta no es una posición compartida sólo por algunos de nosotros, sino también por los movimientos de base ... **se torna importante decidir cómo vemos este foro: una amplia alianza democrática, organizativamente anárquica, no nos acercará a nuestra visión política. Por el contrario, nos retrasará** (el subrayado es nuestro) ... nos damos cuenta de que en el futuro próximo podría haber incertidumbres en cuestiones organizativas y políticas ... en un país tan complejo y plural como el nuestro, las percepciones y prácticas de la gente y por lo tanto de los grupos de los movimientos sociales, varían ampliamente. Intentaremos organizar estas percepciones y prácticas plurales a la vez que intentaremos llegar a cierto entendimiento político amplio”.

*Soumitra Ghosh está asociado a los grupos North Bengal Forum of Forest People and Forest Workers (NBFFPFW) y All India Forum of Forest Movements (AIFFM).*

Correo electrónico: [soumitrag@gmail.com](mailto:soumitrag@gmail.com)

(1) *Adivasi* es un término genérico aplicable a los pueblos indígenas heterogéneos de la India.

(2) Habib. I, *Marx's Perception of India in Essays In Indian History* , Delhi, 1995.

(3) Ibid, también Rangarajan. M y Sivaramakrishnan. K, *Introduction to India's Environmental History* , , nota 2 supra. Véase también Guha.S, *Claims on the Commons: Political Power and Natural Resources in Pre-Colonial India* , ibid. En un estudio reflexivo sobre las culturas locales asociadas a los bosques sagrados de Kerala: *Folk Models of the Forest Environment in Highland Malabar* en el Volumen 2 de *India's Environmental History* , Rich Freeman sugiere que las comunidades indígenas de las montañas de Malabar no percibían su ambiente de bosques como paraísos ecológicos – las profundas divisiones de casta y de clase dentro de la sociedad guiaron tanto el uso real como la percepción de los bosques.

(4) Habib, ibid y también *Ecological History of India* . Singh. C: *Forests, Pastoralists and Agrarian Society in Mughal India* , en *Nature, Culture, Imperialism: Essays on the Environmental History of South Asia* , Editado por David Arnold y Ramchandra Guha, Delhi 1999 .

(5) <http://wrm.org.uy/es/articulos-del-boletin-wrm/seccion1/india-la-lucha-por-los-bosques-en-la-encrucijada/>

(6) Seguidores de Gandhi en la India post-independencia que luchan por garantizar que la autodeterminación y la igualdad lleguen a todos los estratos de la sociedad india.

(7) Según se define en la “Ley de Derechos Forestales”, *Gram Sabha* es la asamblea general de todos los adultos residentes en una “ *gram* ” o aldea. Aunque teóricamente es convocada por el *Gram Panchayat* , una institución del gobierno local autónomo a escala de aldea o ciudad pequeña en la India, para la “Ley de Derechos Forestales” el *Gram Sabha* es un órgano independiente. Puede surgir en cualquier zona de bosques que tenga una población de Tribus Registradas y/u otros habitantes tradicionales de los bosques, independientemente de que tales asentamientos forestales sean o no reconocidos oficialmente como aldeas.

(8) Pallavi. A, *Don't Say Bamboo* , en *Down to Earth*, 24 de mayo de 2012,

<http://www.downtoearth.org.in/content/don-t-say-bamboo> . Ver también, Pallavi. A, *Mendha Lekha Residents Gift all their Land to Gram Sabha* , en *Down to Earth*, 7 de septiembre de 2013.

<http://www.downtoearth.org.in/content/mendha-lekha-residents-gift-all-their-farms-gram-sabha>

(9) Por ejemplo, *Gram Sabhas* en Orissa encuentran que manejar el mercado sobre el cual no tienen control eficaz resulta una tarea extremadamente difícil. Ver Mahapatra. R y KumarSambhab. S, *Bamboo Rising*, Down to Earth, 31 de enero de 2013. <http://www.downtoearth.org.in/content/bamboo-rising>

(10) <http://wrm.org.uy/es/articulos-del-boletin-wrm/seccion1/india-la-lucha-por-los-bosques-en-la-encrucijada/>

(11) <http://kafila.org/2013/05/24/new-path-manifesto-of-a-new-initiative/>

(12) NFFPFW, *The struggle of Forest Workers*, Nagpur, 2002

---

## PUEBLOS EN MOVIMIENTO



### **Declaración de la Cumbre de los Pueblos frente al Cambio Climático, Lima, Perú**

Del 8 al 11 de diciembre se llevó a cabo la Cumbre de los Pueblos en oposición a las falsas soluciones que se discutían en las negociaciones sobre clima de la ONU en Lima, Perú. En su rechazo a los procesos de privatizar y financiarizar la naturaleza, la Cumbre demanda “el reconocimiento de la propiedad territorial de las comunidades que tradicionalmente han vivido en sus tierras.” Asimismo, hace un firme rechazo a “el control externo de los territorios, ni los procesos de negociación e implementación de las falsas soluciones al clima”. La declaración reconoce a los mecanismos del mercado de carbono, REDD+, los agrocombustibles, hidroeléctricas, etc. como estrategias del capital en busca de mayor acumulación.

Lea la declaración aquí:

<http://cumbrepuebloscop20.org/es/conozca-la-declaracion-de-lima-y-su-entrega-la-cop-20/>



### **Acción legal en defensa de los Derechos de la naturaleza del páramo de Tangabana**

La organización de defensa ecológica ecuatoriana YASunidos, junto con Acción Ecológica y la pastoral indígena de Chimborazo, presentaron una acción legal para proteger a los derechos de la naturaleza del páramo de Tangabana, los cuales están salvaguardados bajo la Constitución ecuatoriana, en relación a una plantación masiva de árboles de pino establecida en 2013 en las montañas de los frágiles ecosistemas del bosque siempre verde montano alto y del páramo de pajonal de Pallo-Tangabana.

La oposición es de la gran mayoría, con apoyo de organizaciones de pueblos indígenas y comunidades en lucha, que son las que conocen (y dependen) más del frágil ecosistema de las montañas andinas. Investigaciones científicas han demostrado que los impactos de las plantaciones de árboles de pino en el agua, y en la acidificación del suelo, son razones suficientes para prohibir las

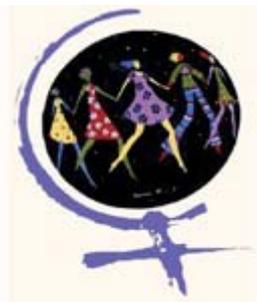
plantaciones en esta región, pues se viola el derecho de la naturaleza a existir, a sus ciclos vitales como el del agua, el carbono, y se viola el derecho del páramo a su restauración natural. Ecuador es el único país en el mundo que reconoce legalmente los Derechos de la Naturaleza. Esta es una demanda legal inédita en el mundo, que considera como sujeto de derechos al páramo de Tangabana y busca aplicar la Constitución directamente en defensa de la naturaleza y las comunidades que dependen de ella. La oposición también rechaza que el dueño de la plantación genere dinero al utilizar el raciocinio de que las plantaciones de pino son 'sumideros de carbono' para vender créditos de carbono.

La demanda presentada fue juzgada en audiencia el 5 de diciembre del 2014, y a pesar de que los acusados no demostraron que la plantación de pino no atenta contra los derechos de la naturaleza, el juez no concedió la acción de protección en defensa del páramo, por lo que los activistas apelaron esta sentencia. Actualmente se espera la fecha de la nueva audiencia y los defensores de los derechos de la naturaleza solicitan apoyo internacional, con una campaña de cartas a las autoridades.

Accede a la carta (en español) en:

<http://wrm.org.uy/wp-content/uploads/2014/12/tangabana-carta-internacional.pdf> Ver artículo del caso de Terisa Turner (en inglés) acá: <http://wrm.org.uy/wp-content/uploads/2014/12/YASunidos.pdf>.

Si quieres apoyar, obtén más información en: [www.accionecologica.org](http://www.accionecologica.org); [www.agenciaecologista.info](http://www.agenciaecologista.info); y [www.yasunidos.org](http://www.yasunidos.org)



## Mujeres en lucha frente al extractivismo

La Marcha Mundial de Mujeres durante las negociaciones de la ONU sobre clima en Perú mostró su solidaridad activa con Máxima Acuña, quien enfrenta un proceso judicial por su resistencia a la empresa transnacional minera Yanacocha, en Cajamarca (norte de Perú). La empresa ha presentado cargos por usurpación agravada, y el juez decretó en primera instancia una pena de 2 años y 8 meses, una multa y el despojo del terreno del cual es poseedora y propietaria. Máxima Acuña es una campesina que hoy simboliza la lucha de una gran diversidad de mujeres que resisten al avance del extractivismo sobre sus territorios. En ella vemos a las campesinas, mujeres, luchadoras que están siendo criminalizadas por defender sus vidas y sus formas de vida. Desde sus luchas en países como Colombia, El Salvador, Ecuador, Perú, Mozambique, las mujeres expresaron su solidaridad al mismo tiempo que la coincidencia en la mirada de que la lógica de ocupación de los territorios es la misma en todas las partes.

Lea el artículo completo en:

[http://www.marchemondiale.org/alliances\\_mondialisation/cop/extractivismo/es](http://www.marchemondiale.org/alliances_mondialisation/cop/extractivismo/es)



## Cómo contribuye el sistema alimentario agroindustrial a la crisis climática

La ONG GRAIN ha lanzado una didáctica cartilla que muestra claramente el papel fundamental que tiene el sistema agroindustrial en la emisión de dióxido de carbono y otros gases tóxicos que generan la crisis climática. Así se destaca que la agricultura industrial es responsable de entre el 15 y 18% de las emisiones contaminantes por la deforestación que promueve. Así, la cartilla también sugiere pasos esenciales en la recuperación y reafirmación de la soberanía alimentaria para salir del modelo industrial.

Ver la cartilla en: <http://www.grain.org/es/article/entries/5100-la-soberania-alimentaria-5-pasos-para-enfriar-el-planeta-y-alimentar-a-su-gente>



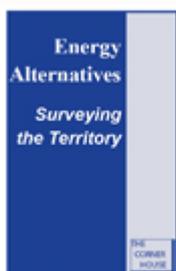
## Concurso fotográfico por justicia ambiental y social

El grupo *Critical Information Collective* está lanzando una nueva competencia fotográfica anual por la justicia ambiental y social. Los trabajos se recibirán desde el 1º de enero de 2015 hasta el 28 de febrero de 2015. Los trabajos aceptados y los ganadores serán notificados el 31 de marzo de 2015. Las 24 imágenes ganadoras serán impresas y exhibidas en París durante la cumbre de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, en noviembre de 2015. Todos los trabajos que hayan sido “aceptados” también serán exhibidos en línea hasta el 31 de diciembre de 2015. El grupo *Critical Information Collective* tiene una biblioteca de imágenes que pretende, por un lado, aumentar la visibilidad y voz de activistas y comunidades de todo el mundo que cuestionan el creciente poder empresarial y la desigualdad, y por otro, revivir el optimismo público sobre nuevas formas de organizar nuestras sociedades.

Ver más información en:

[http://photos.criticalcollective.org/index.php?module=menu&pId=101&page\\_name=competition](http://photos.criticalcollective.org/index.php?module=menu&pId=101&page_name=competition)

## RECOMENDADOS



### “Energías Alternativas: Sondeando el territorio”

Este informe de la organización *The Corner House* explora la pregunta “¿Cuál es la alternativa a los actuales sistemas energéticos?”, en un contexto en que la crisis del clima sigue creciendo al igual que la incertidumbre sobre el futuro de los combustibles fósiles. Actualmente, el principal conflicto en materia de política energética son justamente las diversas alternativas propuestas. Decidir cuáles son los supuestos y las audiencias de las variadas alternativas es la mitad del trabajo de evaluar dónde podría hallarse una futura energía democrática y que sobreviva. El interés de este informe no es simplificar el debate sobre las alternativas energéticas sino arrojar luz sobre su complejidad. Si la necesidad de actuar es urgente, entonces también lo es la necesidad de llegar a una comprensión que sea capaz de hacer que esa acción sea efectiva.

El informe completo puede leerse en:

<http://www.thecornerhouse.org.uk/sites/thecornerhouse.org.uk/files/Energ%C3%ADas%20Alternativas%3A%20Sondeando%20el%20territorio.pdf>

## MEKONG COMMONS



### El sitio en internet de *Mekong Commons*

Este sitio analiza las interrogantes que rodean al “desarrollo” en la Región del Mekong e intenta identificar nuevas, dando particular importancia tanto a las consecuencias que se enmascaran a la hora de las explicaciones oficialistas, como a las alternativas que ya se practican. El sitio está dividido en 5 secciones: 1) una de ellas se refiere a “reconstruir el desarrollo”, explorando cómo se explica y justifica el desarrollo, y cómo se utiliza o tergiversa el conocimiento, 2) otra sección se refiere a la “justicia ambiental” y profundiza en torno a cómo en nombre del “desarrollo” la gente termina siendo víctima de injusticias, 3) la sección de “mejores maneras” comparte prácticas, actividades, organizaciones e individuos que trabajan en modos y visiones alternativas de desarrollo que pueden ser inspiradoras; 4) las “voces de la próxima generación” ofrece un espacio para la gente joven; y 5) “las mujeres y el Mekong” ilustra las luchas cotidianas y también las inusuales de las mujeres cuando éstas tratan de ejercer influencia y redefinir su rol en escenarios de toma de decisiones generalmente dominados por los hombres.

El sitio (en inglés) puede ser visitado en <http://www.mekongcommons.org/>



### Mapeo de propuestas alternativas populares a la forma de imaginar la infraestructura

La red de ONGs *ECA Watch* está llevando a cabo un mapeo de las propuestas alternativas presentadas por los movimientos sociales frente a los proyectos de infraestructura a gran escala, en especial infraestructura hídrica, energética o para transporte. El objetivo es difundir la información y las propuestas, y contribuir a vincular entre sí gente y grupos, para enriquecer la narrativa sobre las infraestructuras alternativas.

Ver el mapa en <http://www.eca-watch.org/node/3637>



### Los bosques son tan importantes como la agricultura para algunas comunidades rurales

Un estudio mundial realizado por la red *Poverty and Environment Network* ha ayudado a comprender el papel que juegan los bosques a la hora de contribuir a mejorar las formas de vida y sustento de la gente. Esto confirma que los bosques son una fuente importante de ingresos rurales, pero cuestiona algunas nociones fuertemente arraigadas acerca de cómo se utilizan esos recursos. Esto es clave a la hora de discutir cómo se conservan los bosques, ya que prohibir o limitar el uso de los bosques entre los pueblos de los bosques “podría poner en riesgo las formas de vida y sustento de la gente local”.

Ver el artículo completo en inglés en: <http://news.mongabay.com/2014/0714-dparker-forest-livelihoods.html>